

NUESTRA AMÉRICA XXI

DESAFÍOS Y ALTERNATIVAS

GRUPO DE TRABAJO CLACSO
CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

#51

Enero 2021

SECCIONES:

2 - 6
Crisis y Economía Mundial

7-12
Países y Regiones

13-16
Temas

17
Gráficas y Estadísticas

2021: LA PANDEMIA DEL COVID-19 Y LA CRISIS ECONÓMICA GLOBAL EN SU LABERINTO

ARTURO GUILLÉN*

Ha concluido uno de los años más difíciles de la historia moderna por la gravedad y extensión de la pandemia del coronavirus COVID-19 y por la crisis económica global que detonó su aparición. La recesión económica iniciada en marzo es la peor contracción que ha enfrentado el capitalismo desde la Gran Depresión de los años treinta.

Al terminar 2020 surgió un rayo de esperanza, al aprobarse y comenzar a aplicarse en algunos países, dos vacunas desarrolladas por laboratorios estadounidenses: la vacuna de Pfizer y la de Moderna. Por su lado, Rusia comenzó a aplicar la vacuna Sputnik, la cual se encuentra aún en fase 3 de experimentación, al igual que la vacuna china CoronaVac. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) existen actualmente 48 vacunas experimentales, de las cuales sólo once han alcanzado la fase 3. El que en menos de un año se hayan desarrollado varias vacunas, constituye sin duda un gran logro científico

Sin embargo. la pandemia está muy lejos

de haberse controlado. Por el contrario, tiende a expandirse con mayor velocidad en muchos países. Los índices de contagio, mortalidad y hospitalización son ahora más altos que cuando, durante el verano, se decretaron las medidas de distanciamiento y de restricción de la movili-

Una cosa es contar con vacunas, y otra muy distinta su distribución masiva y equitativa entre la naciones y la población. La Organización Mundial de la Salud (OMS), advirtió que las vacunas son una parte importante de la batalla en contra del COVID-19, pero no acabarán por sí solas con

Ha concluido uno de los años más difíciles de la historia moderna por la gravedad y extensión de la pandemia del coronavirus COVID-19 y por la crisis económica global que detonó su aparición. La recesión económica iniciada en marzo es la peor contracción que ha enfrentado el capitalismo desde la Gran Depresión de los años treinta.

dad, lo que ha orillado a muchos gobiernos a endurecer nuevamente las restricciones, lo que sin duda repercutirá en la agravación de la crisis económica. A los rebotes viene a agregarse el descubrimiento de dos variantes de la cepa, las cuales parecen ser más contagiosas.

la pandemia, ya que habrá reinfecciones y no está asegurado que protegerán de por vida al receptor. Por su parte el Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, señaló que las repercusiones sociales y económicas del COVID-19 “son enormes y van en aumento”, por lo que

sería ingenuo creer que una vacuna pueda revertir los daños causados por la pandemia, que durarán años o incluso décadas. La OMS advirtió que la llegada de las vacunas no significa el fin de la pandemia (<https://www.infobae.com/america/mundo/2020/12/04>).

Como sucede siempre en el capitalismo donde la naturaleza, la riqueza y hasta los males se reparten desigualmente, los países ricos ya se han apropiado de las vacunas. Estos países han asegurado la compra del 50% de las vacunas que se producirán durante 2021. Estados Unidos, Reino Unido y Canadá han comprado tres veces la cantidad de vacunas necesarias para vacunar al total de su población. La pandemia misma se irradia desigualmente entre las clases sociales de cada país, así como entre las naciones ricas y pobres. Baste un dato, mientras América Latina y el Caribe concentran solo el 8.5% de la población mundial, allí se localizan el 18% de los contagios de COVID y el 29 % de las muertes, revelando este último dato las precarias condiciones de vida de las grandes mayorías, así como el deterioro histórico de los sistemas de salud y de seguridad social, agravado durante treinta años de neoliberalismo.

La pérdida de vigor de la recuperación se observa más claramente cuando se revisan los datos de empleo.

Las perspectivas de una salida rápida de la crisis económica tienden a desvanecerse. La pretendida salida en "V" de la crisis fue una hipótesis naive sin bases, una ilusión sembrada por las élites. A la incertidumbre provocada por los rebotes y mutaciones del virus, así como por los nuevos confinamientos y restricciones decretados por muchos gobiernos, se suman la propia lógica de la recesión, y los problemas estructurales irremediados de la crisis de 2007-2009.

Una mirada panorámica de la situación de la economía estadounidense convalida la validez de lo planteado, aunque las dificultades para superar la recesión no se circunscriben a ese país, sino que se replican, con matices y diferencias, en la mayoría de los países, en los centros ca-

pitalistas y en las periferias, con excepción de China y algunos países del sureste asiático que lograrán crecer en 2020.

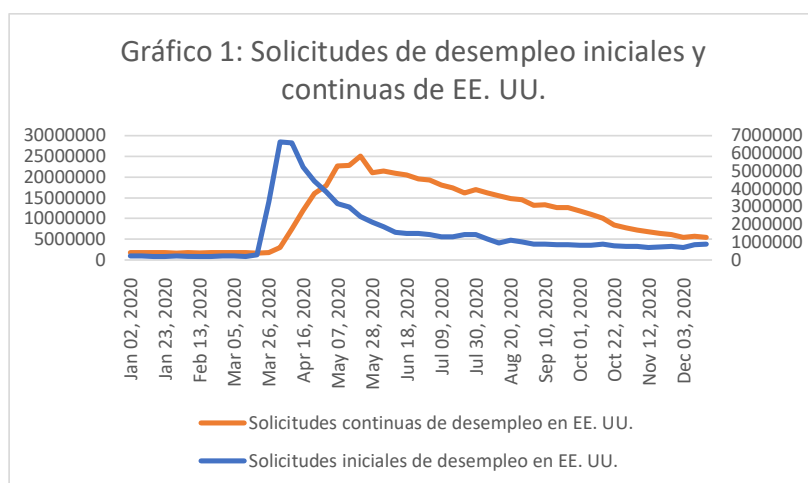
Durante el tercer trimestre de 2020, la economía de Estados Unidos (EUA) creció 7.4%, o 33.1% en términos anuales. No obstante este fuerte repunte, el PIB se mantiene aún 3.5% por debajo del nivel pre-pandemia. Debido al rebote y a los nuevos confinamientos, es probable que al cerrar el año la caída sea mayor. En octubre pasado, el FMI pronosticaba una reducción anual del 5.8%.

La pérdida de vigor de la recuperación se observa más claramente cuando se revisan los datos de empleo. Si bien la tasa de desempleo abierto, debido a la reapertura de algunas actividades, ha bajado desde el 14.7% que alcanzó en abril al 6.7% de la fuerza de trabajo en noviembre, las cifras de las solicitudes de seguros de desempleo constatan que la recuperación de plazas se ha estancado desde septiembre y comenzó a repuntar en diciembre (véase gráfico 1). El número de nuevas solicitudes, según el último reporte, llegó a 858,000 personas, mientras que el número de solicitudes continuas, es decir de quienes se mantienen en el desempleo, asciende a más 5 millones y medio. El desempleo afecta con mayor fuerza a los grupos poblacionales de ingresos más bajos y a las minorías negras y latinas. Las escenas de "hombres de calle" y las filas de solicitantes de comida gratuita se han multiplicado en las grandes urbes, lo que hace recordar imágenes de la Gran Depresión de los treinta.

Las escenas de "hombres de calle" y las filas de solicitantes de comida gratuita se han multiplicado en las grandes urbes, lo que hace recordar imágenes de la Gran Depresión de los treinta.

Mientras muchas actividades productivas languidecen, las bolsas de valores y las operaciones en activos especulativos como el oro, el bitcoin y los inmuebles, alcanzan nuevos récords al amparo de un régimen de acumulación dominado por las finanzas. Durante la pandemia el ingreso se ha concentrado en manos de unas cuantas corporaciones que se benefician de los confinamientos, así como de los poseedores de grandes fortunas que las reproducen en los mercados financieros. Según un estudio del *Institute for Policy Studies*, los 651 multimillonarios más ricos de EUA han incrementado sus fortunas en más de un billón de dólares desde el inicio de la pandemia, lo que supera el total de la asistencia federal para combatir la pandemia y la crisis. (Citado por David Brooks. "Las cúpulas política y económica avanzan hacia la era pos-Trump", *La Jornada*, 17 de diciembre, 2020).

La recuperación ha dependido y sigue dependiendo de los paquetes monetarios y fiscales de salvamento. Al cierre de diciembre el



Fuente: U.S. Department of Labor

La deuda total del mundo se sitúa actualmente en 277 billones de dólares, un incremento de 15 billones respecto de 2019. Este nivel es equivalente al 365% del PIB mundial.

Congreso estadounidense aprobó un nuevo programa fiscal por 900 mil millones de dólares. Si bien este programa, como los anteriores y los que vengan, contribuirá a mantener a flote la tambaleante recuperación estadounidense, lo hace al costo de elevar el nivel de endeudamiento a niveles muy preocupantes. La deuda total del mundo se sitúa actualmente en 277 billones de dólares, un incremento de 15 billones respecto de 2019. Este nivel es equivalente al 365% del PIB mundial.

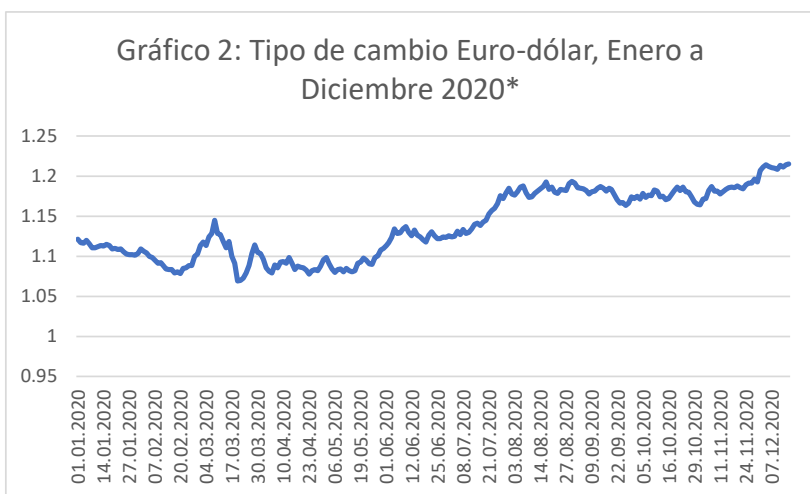
El entorno recesivo acompañado de las tendencias manifiestas a la deflación (el FMI estima que los precios al consumidor en los países desarrollados solo se incrementarán este año 0.8%), presagian una nueva crisis de deuda-deflación una vez que la burbuja financiera se desinfle.

Las perspectivas estancionarias de la economía del maltrecho centro hegemónico del capitalismo, ya han cobrado su factura en los movimientos del tipo de cambio del dólar. La tendencia a la depreciación de la divisa clave se

ha acentuado con “la crisis del coronavirus”. Tan solo entre enero y el 15 de diciembre de 2020 el dólar se devaluó 8.4% respecto al euro (véase gráfico 2). El proceso devaluatorio del dólar se registra también con respecto de otras monedas fuertes como el franco suizo y el yen japonés. Y no se diga frente a monedas virtuales como el *bitcoin*, o activos especulativos con valor intrínseco como el oro. El dólar, aunque continúa siendo el eje del sistema monetario internacional, comienza a resentir su deterioro, manifestación del ascenso multipolar, y del debilitamiento hegemónico de Estados Unidos frente a China.

El mundo no está solamente ante un problema médico aislado -una nueva pandemia-, ni solo frente a una crisis económica que surgió repentinamente con el COVID, sino que se trata de una *sindemia*, de un proceso en el que interinfluyen lo “natural” y lo social. Desde la crisis económica de 2007 se evidenció que las crisis contemporáneas son procesos multidimensionales, en los que se interrelacionan varias crisis, las que, a su vez, tienen una dinámica propia. El colapso ambiental, la crisis energética y las crisis económicas se superponen, lo que hace que sean fenómenos inéditos que señalan los límites del capitalismo y de un régimen de acumulación y de consumo basado en el consumismo, el abuso de los combustibles fósiles y la financiación del excedente económico.

* México, GT *Crisis y Economía Mundial*, Profesor-investigador, UAM-I.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Federal Reserve

BIDEN Y EL GABINETE GOLPISTA SOBRE NUESTRA AMÉRICA

ANIBAL GARCÍA FERNÁNDEZ*

Según la Rand Corporation, de 1975 a 2018 fueron transferidos 47 billones (trillones en inglés) de dólares de la clase trabajadora estadounidense al 0.1% más rico, el cual controla el 20% de la riqueza de Estados Unidos. El país que gobernó Trump terminó 2019 con 34 millones de pobres y hacia diciembre de 2020 con poco más de 10 millones de desempleados, afectando más a la población afrodescendiente, hispana y asiática. Para 2021, *The Economist* estima que alrededor de 11 millones de inquilinos no podrán pagar el alquiler derivado de la larga crisis económica a la que se suma la que deja la pandemia.

En este panorama se llevaron a cabo elecciones el 3 de noviembre. El 14 de diciembre el decimonónico colegio electoral, conformado por 538 compromisarios, eligieron a Joe Biden como el próximo presidente, quien asumirá el 20 de enero de 2021, año en que el FMI pronosticó un crecimiento del PIB en 3.1% para EE.UU. (ver NA XXI, no. 49).

Cierto tipo de analistas liberales, consideran “un cambio” relevante con la llegada de Biden al poder. Sin embargo, para Nuestra América hay algunas continuidades que muestran la política imperialista hacia la región. Por lo tanto, es necesario conocer esas continuidades en la conformación del gabinete y nexos con el sector privado para desmontar la idea de cambio y visibilizar los intereses de la élite de poder que tendrá la administración Biden.

El gabinete del sector privado

Biden ha expresado su interés en “restaurar el papel del hegemon del capitalismo mundial”.

Como señaló Carlos Fazio, en otras administraciones demócratas, esto ha sido al margen de la ONU y el derecho internacional (*La Jornada*, 30 de noviembre, 2020). Para llevar a cabo esta restauración, Biden ha conformado un gabinete que “haría historia” por su diversidad; sin embargo, casi todos son viejos conocidos de la política.

En el Departamento de Estado estará Anthony Blinken, quien pasó por el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS)

Cierto tipo de analistas liberales, consideran “un cambio” relevante con la llegada de Biden al poder. Sin embargo, para Nuestra América hay algunas continuidades que muestran la política imperialista hacia la región.

y miembro del *Council on Foreign Relations* (CFR). Ha sido señalado porque apoyó el uso de la fuerza militar en Irak, Siria y Libia. Es cofundador de la empresa consultora WestExec Advisors que, según *The Intercept*, ha beneficiado el acercamiento entre el Silicon Valley y el Departamento de Defensa.

Avril Haines será la primera Directora de Inteligencia Nacional. Asesora de Obama entre 2013 y 2015. Fue asesora adjunta de la CIA y consejera del Comité de Relaciones Exteriores del Senado entre 2007 y 2008, cuando Biden lo presidía. Ha defendido el uso de “técnicas de interrogatorio mejorado” (tortura) y fue la responsable del uso de drones en Pakistán, So-

malia y Yemen.

Jake Sullivan será asesor de Seguridad Nacional de la Casa Blanca. Fue asesor de Biden cuando fue vicepresidente y trabajó con Hilary Clinton. Es partidario del “uso de herramientas no militares” para separar a China, Rusia y Cuba de Venezuela. La continuidad más sólida entre el establishment estadounidense es derrocar al gobierno de Caracas, empleando una batería de sanciones económicas, bloqueos, incursiones militares, propaganda, lawfare, entre otras.

Alejandro Mayorkas será el primer latino y migrante en ser Secretario de Seguridad Interna. Nacido en La Habana fue secretario adjunto de Seguridad Nacional entre 2009 y 2013. Es considerado el “arquitecto” del programa de protección de deportación a jóvenes migrantes, DACA.

En el aspecto económico destacan Janet Yellen, quien fuera titular de la Reserva Federal. Está propuesta para ser la Secretaria del Tesoro, siendo la primera mujer en dirigirlo desde que Alexander Hamilton fuera su primer titular en 1789. Yellen fue la encargada de normalizar la política monetaria de la FED tras la crisis financiera de 2008. Como subsecretario del Tesoro estará Adegale Adeyemo (nacido en Nigeria).

Es miembro del CSIS y experto en temas de estrategia comercial y política macroeconómica y geopolítica, además es presidente de la Fundación Obama y miembro de *Aspen Strategy Group* y del *Golden State Opportunity Foundation*. Más importante aun para Nuestra América, es asesor político de *BlackRock* (BR), uno de los fondos de inversiones más grande del mundo y con amplia presencia en varios países de América Latina. BR fue uno de los grandes financiadores de campañas demócratas y republicanas. En 2020 invirtió 670,839 dólares en financiamiento de campañas electorales, según *Open Secrets* y se suman a los montos dados por sus CEO.

Como Representante de Comercio de

Biden ha conformado un gabinete que “haría historia” por su diversidad; sin embargo, casi todos son viejos conocidos de la política.

EE.UU. estará Katherine Tai, abogada de asuntos de comercio. De ser aprobada por el congreso, sería la primera mujer con ascendencia asiática en ocupar el puesto en el marco de una guerra comercial, por recursos estratégicos con China, y la disputa por mercados en Nuestra América y África.

Por último, destaca Juan González. Asesor de campaña de Biden con quien lleva más de diez años trabajando. Es colombiano, especialista en RRII y escribe constantemente en *Foreign Policy*. Estudió en la *American School Foundation*. En 2004 trabajó en el Departamento de Estado, oficina Colombia y coincidió con Álvaro Uribe, Juan Manuel Santos y otros políticos. González fue pieza clave para el ingreso de Colombia a la OCDE y la firma del TLC con EE.UU. Trabajó junto con Thomas Shannon, Arturo Valenzuela y Dan Restrepo, arquitectos de la política exterior de Obama hacia América Latina, o sea, los responsables directos de los vínculos golpistas en Nuestra América.

Continuidades hacia América Latina

Aunque Trump y varios medios internacionales hegemónicos, mencionaron que América Latina no importaba, lo cierto es que el *Trumpismo* (<https://www.celag.org/publicacion/trumperialismo/>) le dio continuidad a algunas políticas hacia la región: continuó deportando migrantes, amplió el muro del odio con México, continuó con la guerra híbrida sobre Venezuela, Cuba y Nicaragua, profundizó las relaciones de dependencia con México, renovando el TLCAN, amplió la presencia de las empresas estadounidenses en la región y tuvo como objetivo detener la entrada de Rusia y China.

Biden, que en ocho años como vicepresidente con Obama, visitó 16 veces América Lati-

na ha declarado que el objetivo para la región es fortalecer la democracia, combatir la corrupción y el cambio climático, promoviendo energías renovables y aumentar la presencia del capital estadounidense en la región y contener a Rusia y a China.

En un informe de CELAG (<https://cutt.ly/WhCGi84>) se sugieren cambios y continuidades con mayor detalle. Para terminar, es necesario un breve recuento de la Administración Obama, de la cual participó Biden y varios de sus miembros de gabinete.

En tiempos de su vicepresidencia, Biden instigó o por lo menos supo del golpe infame contra Manuel Zelaya en Honduras en 2009 (en donde estuvo implicado Tomas Shannon); el intento de golpe contra Correa en Ecuador (2010); de la remoción de Lugo en Paraguay en 2012 (en donde estuvo Liliana Ayalde como embajadora de EE.UU.); del golpe judicial y parlamentario contra Dilma en Brasil en 2014 (de nuevo con Liliana Ayalde como embajadora tras la salida de Tomas Shannon); y de las constan-

La continuidad más sólida entre el establishment estadounidense es derrocar al gobierno de Caracas, empleando una batería de sanciones económicas, bloqueos, incursiones militares, propaganda, lawfare, entre otras.

tes sanciones y ataques contra Venezuela.

Los procesos golpistas de la década anterior, que tuvieron como objetivo, la supuesta “restauración de la democracia” tienen detrás la lucha contra la corrupción y el lawfare (<https://cutt.ly/5hDDURG>). De nuevo, la corrupción forma parte de los objetivos de Biden.

Serán claves los puestos dentro del Departamento de Estado, sobre todo los relacionados a América Latina, los cambios en las embajadas, así como las publicaciones de *think tanks* (CSIS, CFR, Atlantic Council) pues la administración Biden dependerá más de las decisiones de espe-

cialistas y burócratas repartidos en todo el aparato institucional estadounidense. Tras cuatro años de Trumperialismo (con 74 millones de votos!), EE.UU. profundiza sus divisiones económicas, socio-raciales, políticas y de clase.

* México, GT *Crisis y economía mundial* y GT *Anti-imperialismo: perspectivas transnacionales en el sur global*. Estudiante del doctorado en el Posgrado de Estudios Latinoamericanos, UNAM.



UNA AGENDA DE DEBATES PARA NUESTRAMÉRICA

JULIO C. GAMBINA*

Sobre el final del 2020 tenemos sensaciones contradictorias sobre la realidad regional. Una realidad que exacerba ciertos problemas estructurales e históricos de la cotidianeidad regional, entre ellos la pobreza, la desigualdad y la baja de ingresos populares con desempleo y precariedad, que pone en cuestión el imaginario social de logros civilizatorios que animaron los años recientes en Nuestramérica. Logros por el “desarrollo” de los 50/70 con la industrialización

Son tres casos en proceso, con debates sobre su presente y destino, pero que generan condición de posibilidad para pensar una agenda que dispute el poder establecido del orden capitalista contemporáneo.

sustitutiva y la extensión de derechos sociales; o más acá, en la primera década del Siglo XXI, relativas al “cambio político y económico”, de contenido crítico a la hegemonía liberalizadora impulsada entre los 80/90 del Siglo XX.

Aquel “desarrollismo” fue bandera de solución a los problemas regionales y motivó interesantes debates intelectuales y políticos entre estructuralistas, dependentistas y marxistas, liberales ortodoxos, que en definitiva suponían una discusión en torno al capitalismo realmen-

te existente en nuestros territorios, e incluso a su superación con el proceso de la revolución cubana y el intento chileno por vía electoral a comienzos de los 70, abortado con la violencia del terrorismo de Estado.

Más acá, la situación se animó con la discusión sobre si alcanzaba con la crítica al neoliberalismo, o si lo que se demandaba era la superación del régimen del capital. Un nuevo imaginario para el debate surgió con los “derechos de la naturaleza”, la “plurinacionalidad”, la dimensión “comunitaria” de la producción, la “integración alternativa” no subordinada a la lógica de la hegemonía capitalista, y por supuesto la recreación del horizonte por el “socialismo” y la promoción de antiguas cosmovisiones por el “vivir bien” o el “buen vivir”.

Decimos sensaciones contradictorias por la importancia de la articulación de lo subjetivo y lo objetivo en el proceso de la lucha de clases en la región, que supone iniciativas y acciones contradictorias desde el poder y el contrapoder.

Por un lado, se procesaron acontecimientos que generaban incertidumbre y que culminaron con resultados alentadores: remito a las elecciones presidenciales de Bolivia, al plebiscito chileno sobre reforma constitucional y a las legislativas de Venezuela. Sus resultados no eran aleatorios sino sustanciales para intervenir en la posibilidad de una agenda de cambios integrales en la región y en el mundo. Cada uno de esos procesos tiene su especificidad, pero en conjunto pueden contribuir a definir tendencia en la disputa del “sentido común” instalado de retorno conservador de la mano del golpe boliviano de fines del 2019, la continuidad esencial

del pinochetismo por décadas en Chile, o el pretendido doble comando legislativo venezolano desde 2015, que alentaron y apoyaron los poderes imperialistas en EEUU y Europa. Son tres casos en proceso, con debates sobre su presente y destino, pero que generan condición de posibilidad para pensar una agenda que dispute el poder establecido del orden capitalista contemporáneo. Podemos imaginar un cuadro de recomposición de estrategia por el cambio potenciando procesos de una nueva dinámica en México, Ecuador o Argentina.

Por el otro lado, el 2020 es año de crisis recesiva, de arrastre con los procesos globales del 2007-09, agravada en la coyuntura por la pandemia del coronavirus. Es una situación que evidenció los límites de nuestras sociedades y regímenes políticos para atender emergencias

El presente aciago de Nuestramérica, en términos de pobreza, desempleo, desigualdad y marginación se explica por la deliberada política emergente en el Cono Sur con las dictaduras del terrorismo de Estado.

socioeconómicas que elevaron la vulnerabilidad de millones de personas. Sistemas de salud colapsados por la tendencia recurrente de la mercantilización y privatización en un marco de extranjerización de nuestras economías. Son el resultado de las políticas hegemónicas inspiradas en el Consenso de Washington en los 90 del siglo pasado. El presente aciago de Nuestramérica, en términos de pobreza, desempleo, desigualdad y marginación se explica por la deliberada política emergente en el Cono Sur con las dictaduras del terrorismo de Estado. Discutir este diagnóstico es de suma importancia. El saqueo de nuestros bienes comunes, la concentración económica transnacionalizada y la extranjerización son el resultado de un accionar deliberado que resulta en el drama social de la miseria que nos devuelven las estadísticas.

Esos son los argumentos que nos permi-

ten aludir a una sensación contradictoria. En todo caso, lo que importa es discutir cuál de las dos descripciones se impone. Si la realidad de explotación y saqueo, con beneficiarios que acumulan en el sistema mundial es la que se termina imponiendo, o, por el contrario, son las expectativas esperanzadas emanadas de la lucha y organización popular quienes establecen un nuevo sentido común para la transformación social. Se trata de un dilema que atraviesa el futuro cercano y compromete el largo plazo. La iniciativa política del poder se asentó en el estímulo a procesos conservadores y de derecha, boicoteando todo proceso de transformación. Cuba da cuenta de ello con abnegada lucha y empeñamiento por hacer realidad la construcción del socialismo, pero también están todos los procesos que en estos años se propusieron ir en contra y más allá del capitalismo.

Por eso importa instalar una agenda alternativa para pensar Nuestramérica en los tiempos que vienen.

la mejor tradición crítica de los fundadores de la tradición por el socialismo: Marx y Engels.

Hace dos años conmemoramos el bicentenario del nacimiento de Marx en 1818 y ahora el de Engels en 1820. Su titánica tarea se construyó en cimentar las bases de la crítica al capitalismo de su época, teórica y políticamente. Hoy se requiere volver sobre esas esencias para discutir con la sociedad explotada y saqueada la constitución en sujetos conscientes para el cambio sistémico. La ley del valor sigue explicando la apropiación privada del excedente, que ratifican los datos de la concertación y miseria que se difunden en variadas e indiscutidas fuentes, tal como corrobora el Informe anual del Credit Suisse (Informe sobre la riqueza global 2020. Octubre 2020). Lo que se ve es una expansión abismal de la grieta de ingresos y en definitiva de riqueza entre muy pocos que acumulan patrimonio y renta, y millones en condiciones de vida cada vez más precaria. El informe de la riqueza 2020 del Credit Suisse señala que el 1%

defensa del capitalismo, pero que sostienen, desde la defensiva “salvar” o “sostener” el orden capitalista. La OIT, preocupada por la caída de los salarios en su informe de situación 2021/21, incluso otros organismos internacionales sostienen que hay que mantener la política fiscal de contención de los sectores más desfavorecidos, aun emitiendo enormes masas de recursos. Es un argumento a contramano de la lógica ideológica de la corriente principal en la disciplina económica.

El horizonte de preocupación no es solo el 2020 sino también el 2021 y quizá más allá, aun cuando haya vacuna y se empiece la recuperación económica, un fenómeno previsible ante las aperturas de diversas actividades. Hay que reconocer que estos efectos son causas de la forma de funcionamiento del capitalismo de esta época.

Aún dentro del capitalismo, hasta el poder mundial más racional, si es que eso es posible, reconoce que se requieren políticas activas para defender el empleo y el salario, que se requieren de recursos suficientes para atender necesidades sociales en el marco de un capitalismo depredador que afecta con pandemias, caso del COVID-19, que no será la última y que pasa a ser constitutiva de la nueva normalidad de la civilización actual. La sociedad popular está comprometida en Nuestramérica a sostener una agenda alternativa que ponga en discusión al capitalismo en esta tercera década del Siglo XXI y para ello resulta imprescindible recuperar el pensamiento y la acción de la crítica.

El informe de la riqueza 2020 del Credit Suisse señala que el 1% superior de los hogares en el ámbito mundial es poseedor del 43,4% de toda la riqueza. En el otro extremo, el 53,6% apenas asume el 1,4%

Organización y lucha para un orden alternativo, en contra y más allá del capitalismo

Atrás quedó la ilusión desarrollista inspirada en “modelos” presentados en los años de la posguerra, incluso la concepción “neo” de los años recientes, como si fuera posible recrear una imagen de “capitalismo autónomo, nacional” en tiempos de transnacionalización. Se trata de una evidencia relativa a que no hay expectativas de cambios, o de mejora social en el marco de las relaciones capitalistas de producción. Es todo un debate sobre el diagnóstico de lo que acontece y sobre cuál es el programa real y posible para atender los problemas de fondo de la mayoría social empobrecida, explotada y para terminar con el saqueo de los bienes comunes. Definir el rumbo estratégico es fundamental, asumiendo

superior de los hogares en el ámbito mundial es poseedor del 43,4% de toda la riqueza. En el otro extremo, el 53,6% apenas asume el 1,4%, dando cuenta de la enorme desigualdad en el orden capitalista contemporáneo.

Es una realidad que se replica en todo el mundo y en cada país, con una América Latina y el Caribe que se exhibe al tope de la desigualdad en todo el mundo, fuertemente impactada por el COVID19. Resulta curioso que las derechas y los poderes más conservadores renieguen de políticas sociales, aun compensatorias. Ni imaginar si esas medidas tuvieran proyección revolucionaria, que es lo que proponemos instalar como debate urgente, inspirados en la demanda de soluciones inmediatas de la población más perjudicada.

En rigor, nuestra propuesta está sostenida en el clamor que proviene de organismos internacionales, los que emergieron y actúan en

* Argentina, GT *Crisis y Economía Mundial*, presidente de la FISyP, vicepresidente de SEPLA.



VENEZUELA: PARLAMENTARIAS 2020

PASQUALINA CURCIO*

La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela es muy clara, establece que el período legislativo debe renovarse cada cinco años mediante votación directa, universal y secreta (Artículo 192). Asimismo, ordena que la nueva Asamblea se instalará sin previa convocatoria, el 5 de enero (Artículo 219).

Apegados a la Carta Magna, el pueblo venezolano, una vez más acudió a las urnas, esta vez para elegir a las diputadas y diputados del nuevo Parlamento. Se trata de la elección número 25 que se realiza desde que inició la Revolución Bolivariana en 1999, lo que equivale a un promedio de 1,14 comicios cada año.

Desde la Casa Blanca fueron múltiples los

po de Lima (Ministerio del poder popular de Relaciones Exteriores <http://www.mppre.gob.ve/2020/09/17/presidente-maduro-elecciones-constitucionales-del-ano-2020/>).

A lo interno, los factores políticos de la oposición, los de extrema derecha encabezado por Juan Guaidó, en una actitud antidemocrática y siguiendo instrucciones de Washington, llamaron a la abstención. No se habían realizado aún las elecciones y ya hablaban de fraude en los resultados electorales (France24 <https://www.france24.com/es/20200728-eeuu-ve-condiciones-para-elecciones-en-venezuela-mucho-peores-que-en-2018>).

Apegados a la Carta Magna, el pueblo venezolano, una vez más acudió a las urnas, esta vez para elegir a las diputadas y diputados del nuevo Parlamento. Se trata de la elección número 25 que se realiza desde que inició la Revolución Bolivariana en 1999

intentos por impedir que se desarrollaran estas elecciones. Argüían que no estaban dadas las condiciones, incluían entre las excusas la situación de pandemia y el riesgo para la salud que implicaría una convocatoria a votar. Claro que este argumento no era en lo absoluto válido para el proceso electoral que un mes antes, el 3 de noviembre, se realizó en territorio estadounidense para elegir un nuevo presidente. A este llamado, por lo demás injerencista y violatorio del derecho internacional y de la autodeterminación y soberanía del pueblo venezolano, se le sumaron algunos países europeos y el Gru-

La vergonzosa Asamblea Nacional 2016-2020

Impedir que se realizaran las elecciones parlamentarias en Venezuela era trascendente para el imperialismo que necesitaba garantizar la continuidad, aunque inconstitucional, de la anterior Asamblea Nacional electa en diciembre 2015 para el período 2016-2020, la cual, en su mayoría opositora, sirvió de plataforma para legitimar los planes de derrocamiento de la revolución bolivariana por parte del Comando Sur

de los EEUU escritos en sendos documentos, a saber, Venezuela Freedom-2 de 2016 (Votairnet <https://www.votairnet.org/article191879.html>) y Golpe Maestro para derrocar la “dictadura” de Maduro de 2018 (Votairnet <https://www.votairnet.org/article201091.html>).

El Comando Sur definió a la Asamblea Nacional 2016-2020 como “la tenaza para asfixiar a la revolución bolivariana”. Entre las acciones llevadas a cabo por parte de los diputados opositores que conformaban dicha Asamblea se encuentran la solicitud de intensificación del bloqueo económico contra el pueblo venezolano, llamados de violencia en las calles, complicidad en actos de intentos de magnicidio y de golpes de Estado, así como la aprobación de un Esta-

El Comando Sur definió a la Asamblea Nacional 2016-2020 como “la tenaza para asfixiar a la revolución bolivariana”

tuto de Transición en el cual se establece que el Presidente de la Asamblea Nacional asumiría la Presidencia de la República y administraría todos sus activos. Estatuto que además de inconstitucional buscaba legitimar la autoproclamación de Juan Guaidó y el robo de la empresa CITGO y otros activos por parte del gobierno de EEUU. (Curcio Pasqualina 2020, El Comando Sur y la Vergonzosa Asamblea Nacional 2016-2020. Arremetida Imperial <http://www.elperroylarana.gob.ve/el-comando-sur-y-la-vergonzosa-asamblea-nacional-2016-2020/>).

El pueblo venezolano, consciente del daño que estos diputados apátridas, fungiendo como agentes de la Casa Blanca, hicieron desde la Asamblea Nacional, acudió a votar el 6 de diciembre y ejerció su derecho al sufragio cumpliendo con el mandato constitucional de renovar cada cinco años el Parlamento. Lo hizo a pesar de las criminales agresiones y amenazas a la que ha estado sometido por parte del imperialismo estadounidense, a pesar de una guerra económica y un bloqueo criminales, a pesar de las dificultades derivadas de la pandemia, a pesar de las presiones inconstitucionales ejercidas

por gobiernos injerencistas llamando a la suspensión del proceso electoral, y a pesar de la convocatoria antidemocrática de abstención por parte de los factores políticos de la ultraderecha.

Proceso electoral 2020

La pluralidad política caracterizó el proceso electoral para elegir a diputadas y diputados de la nueva Asamblea Nacional. Participaron 14.400 candidatos/as para optar a 277 curules del Parlamento (Sputnik News <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/2020090551092661739-cne-venezolano-afirma>).

La transparencia también caracterizó los comicios del 6 de diciembre, los cuales se desarrollaron en el marco de un sistema electoral automatizado, auditado antes, durante y después de la jornada electoral por parte de todos los factores políticos que participaron en la contienda, quienes estuvieron acompañados por más de 1.500 observadores nacionales e internacionales con la representación de 34 países (<https://telesurtv.net/news/20201206-0016.html>). Se trata del mismo sistema electoral que se empleó en diciembre de 2015 mediante el cual resultaron electos, en su mayoría, las diputadas y diputados de la oposición.

Un sistema electoral que en menos de 24 horas ofreció a Venezuela y al mundo, resultados definitivos de la convocatoria electoral, a diferencia del de los EEUU que además de ser un proceso de elección indirecta, al 3 de diciembre, no había emitido los resultados completos de las elecciones presidenciales efectuadas en noviembre de 2020.

Resultados electorales

Tanto la campaña como el proceso electoral se desarrollaron dando muestra de democracia y civismo por parte del pueblo venezolano. Fueron habilitados 14.221 centros de votación a nivel nacional (TeleSur, *idem.*). La abstención, debido a múltiples factores, fue alta: votó el 69% del padrón electoral (BBC, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-55212032>). Influyó, en la baja participación, el miedo al contagio debido a la pandemia del COVID-19

que hicieron mayor el costo natural del voto. También incidió el llamado a la abstención por parte de los factores políticos de ultraderecha y las amenazas por parte del imperialismo estadounidense y sus países aliados, que caló en una parte de la oposición.

El descontento por parte de algunos sectores de la población debido a la situación económica, principalmente el deterioro del 99% del salario real ocasionado por la hiperinflación inducida y el ataque al bolívar por parte del imperialismo, también incidió en los números de participación electoral (Curcio Pasqualina 2020, El Comando Sur y la Vergonzosa Asamblea Nacional 2016-

El Polo Patriótico conformado por los partidos políticos que apoyan la revolución bolivariana obtuvo el 91,34% de los escaños, haciéndose de 253 de los 277

2020. Arremetida Imperial, <http://elperroylarena.gob.ve>).

Los hechos y las condiciones económicas fueron un factor de desmovilización a pesar de la conciencia del pueblo venezolano de las principales causas de tal situación, en las que se incluyen la guerra económica, las medidas coercitivas unilaterales mal llamadas sanciones por el gobierno de los EEUU, el bloqueo financiero, el embargo comercial y el ataque a la moneda.

El Polo Patriótico conformado por los partidos políticos que apoyan la revolución bolivariana obtuvo el 91,34% de los escaños, haciéndose de 253 de los 277 (CNE, <https://www2.cne.gob.ve/an2020>).

El 5 de enero, tal como establece la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, se instalará una nueva Asamblea Nacional.

* Venezuela, GT *Crisis y Economía Mundial*, Profesora titular de la Universidad Simón Bolívar.



EL VALLE DE SULA EN HONDURAS: UNA INQUEBRANTABLE RESISTENCIA*

MATEO CROSSA NIELL**

El pueblo hondureño vive actualmente acechado por la pandemia y las catástrofes ambientales que han causado cientos de muertes y enormes pérdidas en el país, así como por la violencia de un Estado que no ha funcionado más que para profundizar las desigualdades, la pobreza y la migración. Una de las regiones de Honduras más lastimadas por la pandemia y la destrucción causada por el paso del huracán Eta y la tormenta tropical Iota en menos de dos semanas ha sido el noroccidente, específicamente el Valle de Sula, que se ha visto devastado por las inundaciones causadas por la crecida de los ríos Ulúa y Chamelecón.

La magnitud de la destrucción hace imposible que hasta la fecha se tenga certeza de los desoladores efectos que estos fenómenos han tenido en la región y en el país, no sólo por la destrucción que han causado en el Valle de Sula sino también por la adversidad que provocó en el departamento de Santa Bárbara y en el amplio territorio históricamente agraviado de La Mosquitia. Se anuncia que al menos tres millones y medio de hondureños y hondureñas resultaron afectados por estos fenómenos, mientras que por lo menos medio millón han sido desplazados internos por la misma causa.

En este contexto, se ha señalado que los daños de los huracanes duplicarán el déficit habitacional del país, lo cual equivaldría a una necesidad aproximada de 2.5 millones de hogares. Algunos economistas han calculado que el impacto del Eta y Iota podría alcanzar hasta el 40% del Producto Interno Bruto o bien 5 años de retroceso, lo cual representa una economía nacional asolada en la que el índice de pobreza puede alcanzar hasta el 80% para 2021. A

esto se suman las enfermedades que se puedan generar tras el paso de los huracanes y la vulnerabilidad de 1.5 millones de niñas y niños expuestos a los daños.

El Valle de Sula actualmente arrasado, ha sido históricamente el corazón de la ocupación transnacional en Honduras, desde la histórica presencia de grandes extensiones de plantíos de banano controlados por la United y Standard Fruit Company, hasta grandes terrenos ocupados actualmente por multinacionales de la industria maquiladora.

ción obrera que sacudió al país entero, teniendo su epicentro en el municipio de La Lima que actualmente se encuentra severamente dañado.

A partir de la década de los 80, cuando Honduras se convirtió en el apéndice del dominio económico y político estadounidense en Centroamérica, miles de millones de dólares extranjeros ingresaron al Valle de Sula para instalarse como industria maquiladora de exportación, aprovechando las precarias condiciones salariales que predominan en el país, además de la ubicación estratégica que tiene el Puerto Cortes para exportar bienes manufacturados hacia la Florida en EUA. Desde aquellas fechas hasta la actualidad, impulsado por políticas económicas neoliberales que sólo han garantizado la venta del territorio nacional a las grandes empresas, el Valle de Sula pasó a convertirse en el enclave manufacturero exportador sobre el cual recae el grueso de la economía nacional.

Un corredor industrial maquilador que abarca desde Choloma hasta El Progreso se ha formado a lo largo de los años para absorber un enorme ejército de trabajadoras y trabajadores que originalmente migraron desde regiones rurales para instalarse en las líneas de produc-

El pueblo hondureño vive actualmente acechado por la pandemia y las catástrofes ambientales que han causado cientos de muertes y enormes pérdidas en el país, así como por la violencia de un Estado que no ha funcionado más que para profundizar las desigualdades, la pobreza y la migración

Desde hace un siglo, esta región de poco más de seis mil kilómetros cuadrados, fue apropiada por las empresas bananeras estadounidenses que se extendieron a través de miles de hectáreas de monocultivo que se comunicaban por vías férreas que desembocaban en muelles y puertos de la costa para exportar a EUA. Ahí se produjeron las condiciones de mayor barbarie laboral, como bien lo demuestra la pluma de Ramón Amaya Amador en la novela Prisión Verde, pero también los actos populares de mayor rebeldía, tal y como ocurrió con la histórica huelga Bananera de 1954 en la que retembló el poder del dinero frente a la inmensa insurrec-

ción, laborando día y noche, 12 horas diarias sin parar, cosiendo prendas básicas y ensamblando arneses exportados al mercado estadounidense. Ciento cincuenta mil trabajadores y trabajadoras de la maquila se han instalado en las diferentes colonias populares del Valle de Sula, enfrentándose y organizándose diariamente contra la permanente vejación y violación de derechos laborales. Esto ha convertido a este histórico espacio en un territorio marcado no sólo por la explotación de las grandes empresas, sino también por la digna resistencia y rebeldía que no deja descansar a los dueños del dinero.

Desde la década de los años noventa, cuan-

do la maquila se encontraba en pleno apogeo, organizaciones obreras estallaron huelgas históricas a lo largo y ancho del Valle de Sula para denunciar bajos salarios, despidos, jornadas extenuantes y trabajo infantil. Desde este lugar se organizaron campañas globales de denuncia que han puesto en jaque a las marcas de ropa por su responsabilidad y total impunidad en la precarización del trabajo. Además, esta rebeldía también ha sido vertebral en la solidaridad con la organización laboral de otras actividades económicas, en la formación del movimiento sindical de la industria melonera, en el apoyo a las demandas obreras del sector del banano, en la

economistas han calculado que el impacto del Eta y Iota podría alcanzar hasta el 40% del Producto Interno Bruto o bien 5 años de retroceso

lucha feminista contra la violencia patriarcal, en la rebelión contra los fraudes electorales y contra las políticas neoliberales de privatización de la educación y la salud pública.

Las colonias obreras devastadas por el paso de los huracanes Eta y Iota se fueron construyendo y ampliando con los años por trabajadoras y trabajadores que fueron erigiendo sus hogares sin la ayuda de nadie más que su fuerza de trabajo. Por más que los medios de comunicación empresariales y la clase política busquen presentar el actual desastre como una causa ajena y externa, la devastación causada por estos fenómenos meteorológicos (producidos por efectos del calentamiento global) sólo evidencia un robo histórico e institucionalizado de riqueza que, en lugar de quedar en manos de la población trabajadora que diariamente la crean con su trabajo, ha sido expoliado para quedar en las arcas de las grandes corporaciones maquiladoras y bananeras que por años han ampliado su acumulación a costa de la vida obrera. Este robo institucionalizado, ha provocado una escasez generalizada que se refleja en falta de vivienda digna y de seguridad en la reproducción de la vida obrera del Valle de Sula.

Por tanto, el problema no radica únicamente

en la fuerza de los huracanes Eta y Iota en Honduras y en el Valle de Sula, sino en las décadas de expoliación de riqueza que ha dejado a la población trabajadora del campo y la ciudad al límite de la vida, sin garantías de seguridad, vivienda y trabajo digno. Esta larga historia de explotación y despojo de una economía de enclave como la hondureña es la mayor responsable de las consecuencias catastróficas que han generado el paso de los huracanes en Honduras, así como la pandemia que sólo se ha expandido en el país con un sistema de salud público quebrado.

Por tal motivo es que hoy el Estado hondureño brilla por su ausencia en promover políticas de prevención y emergencia que sirvan para la población damnificada que ha perdido sus hogares y sus trabajos, mientras que muchas corporaciones maquiladoras obligan a los trabajadores y trabajadoras a laborar mientras se ufanan anunciando con bombo y platillo “ayudas” a los empleados afectados, cuando estos han dedicado sus vidas a producirles sus ganancias y

Sindicatos de la industria maquiladora y del sector banano, producto de décadas de reivindicación gremial y social, hoy organizan brigadas para monitorear, recaudar y entregar víveres a la población afectada (no sólo a los agremiados), además de denunciar los abusos a los que están siendo sujetos por parte de las empresas -muchas de ellas obligando a los trabajadores y trabajadoras a presentarse a la fábrica para laborar pese a la condición adversa. A pie, en carros y en lanchas, las mismas estructuras organizativas que se han creado en estas industrias para resistir a la constante vejación laboral y solidarizarse con otras luchas en el país, ahora sirven como sostén de apoyo para la población damnificada.

De esta manera se demuestra, una vez más, que frente a un ilegítimo Estado indolente, que se sostiene a punta de fraudes, corrupción y pólvera y que sólo da la espalda al dolor y las necesidades apremiantes, ha sido la autogestión, la autodeterminación y la organización de los trabajadores y trabajadoras la mayor herramienta que se tiene para enfrentar las consecuencias

Honduras y el Valle de Sula también brillan por una inmensa e incalculable solidaridad popular que se mira en las calles, con brigadas de limpieza, recaudación y distribución de víveres y apoyos que sí alcanzan a las y los damnificados.

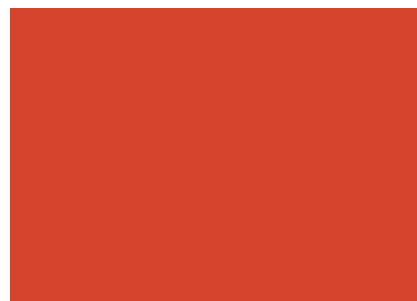
sus riquezas monopólicas.

Pero Honduras y el Valle de Sula también brillan por una inmensa e incalculable solidaridad popular que se mira en las calles, con brigadas de limpieza, recaudación y distribución de víveres y apoyos que sí alcanzan a las y los damnificados. Organizaciones de pueblos originarios, organizaciones barriales y organizaciones sindicales responden al escenario adverso, movilizándose y solidarizándose con la población lastimada; porque así como han construido sus vidas en la región dañada con su propio esfuerzo colectivo, en contracorriente y con un Estado que históricamente les ha dado la espalda, hoy se enfrentan al desastre causado por el paso de huracanes con un sentido de auto-organización para la sobrevivencia que busca poner la vida por delante.

catastróficas generadas por los huracanes y la pandemia en Honduras, especialmente en su memorable Valle de Sula.

* Este trabajo fue publicado en diciembre de 2020, en Nueva Sociedad, <https://nuso.org>

** México, GT Crisis y Economía Mundial, Investigador del Instituto Mora.



EL LEGADO DE LAS MARIPOSAS*

CONSUELO AHUMADA**

Hace 60 años, el 25 de noviembre de 1960, aparecieron torturadas y asesinadas en el fondo de un barranco las hermanas Mirabal. El responsable fue Rafael Leónidas Trujillo, “el benefactor”, quien gobernó República Dominicana con puño de hierro durante tres décadas, en persona o mediante sus agentes serviles. Sin duda, fue una de las más sanguinarias dictaduras del Caribe, entre todas las que contaron con el respaldo incondicional de Washington. Cometió múltiples

da buena cuenta de todas estas prácticas. Por lo demás, ha sido un comportamiento típico de dictadores tropicales, de gamonales andinos con poder y de paramilitares, tal como lo evidencian los relatos de las víctimas del conflicto armado colombiano

Patria, Minerva y María Teresa Mirabal, conocidas como las mariposas, fueron entusiastas luchadoras contra la tiranía. Pero también denunciaron todo tipo de violencia contra las mu-

la era Trujillo también exhibió un despliegue inaudito de atropellos contra las mujeres. El tirano y sus secuaces se ensañaron en especial con las niñas. Miles fueron acosadas, torturadas, violadas, prostituidas, compradas, vendidas, utilizadas para intercambio de favores y/o asesinadas, independientemente de su clase social.

atropellos y crímenes contra la población. Con todo el poder del Estado y las fuerzas militares puestos a su servicio, persiguió, encarceló, torturó y desapareció a sus oponentes. Dejó más de 50.000 muertos, incluidas las víctimas de la llamada Masacre del Perejil, perpetrada en 1937 contra miles de inmigrantes haitianos, hombres y mujeres, que vivían en extrema pobreza.

Pero la era Trujillo también exhibió un despliegue inaudito de atropellos contra las mujeres. El tirano y sus secuaces se ensañaron en especial con las niñas. Miles fueron acosadas, torturadas, violadas, prostituidas, compradas, vendidas, utilizadas para intercambio de favores y/o asesinadas, independientemente de su clase social. *La fiesta del chivo*, de Vargas Llosa,

jeras. Su asesinato tuvo un impacto significativo en el país y en el mundo. Pocos meses después, Trujillo murió en un atentado.

Para preservar la memoria de las hermanas Mirabal, el Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe reunido en Bogotá en 1981, estableció el 25 noviembre como el Día Internacional de la No Violencia contra la Mujer, una decisión que fue ratificada por la Asamblea General de la ONU en 1999.

En el mundo de hoy, el legado de las mariposas está más vigente que nunca. No es otro que la lucha contra la tiranía y sus atropellos, por la defensa del Estado de derecho y la democracia, por la conquista de la igualdad y los derechos de la mujer y contra la violencia de

género. En el auge del descontento social en América Latina durante los últimos años, con particular intensidad en contra de los estragos del neoliberalismo, por la justicia social y por la defensa de la vida, la lucha feminista ha estado en primer plano.

Lo cierto es que el desarrollo tecnológico sin precedentes que ha experimentado la humanidad en este siglo convive con sociedades profundamente patriarcales, machistas y excluyentes. Por ello el avance en las luchas feministas no puede sorprender. En medio de la movilización social de Chile de finales de 2019 tuvo un impacto enorme “Un violador en tu ca-

Latinoamérica es la segunda región, después de África, en donde se registra un mayor número de femicidios por año.

mino”, dramatización que denuncia la violencia y el femicidio y se difundió velozmente por las redes sociales en el mundo entero, sin distinción de etnia, religión, idioma o condición social. Allí se expresa con claridad la conexión existente entre el Estado opresor/represor, el capitalismo y el patriarcado. También debe destacarse la enorme acogida y las múltiples versiones del canto feminista originado en México, pero hoy latinoamericano, *Vivir sin miedo*. Ambas son expresiones de la movilización y toma de conciencia de las mujeres, en cuanto al carácter profundamente político de su lucha por la igualdad y en contra de la violencia de género.

No puede dejarse de lado que Latinoamérica es la segunda región, después de África, en donde se registra un mayor número de femicidios por año. Según datos de la Cepal, de los 25 países con la tasa más alta de estos, 14 están en la región, donde en sólo dos de cada 100 casos los agresores son encarcelados. Pero además durante la pandemia se viene registrando un incremento significativo de la violencia contra la mujer y los femicidios. Aparte del aumento exorbitante del trabajo del cuidado y del deterioro significativo de sus condiciones económicas

y sociales, por ser un sector muy vulnerable, particularmente golpeado por la informalidad y el desempleo.

La subordinación de la mujer en la sociedad moderna tiene raíces históricas. En *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, F. Engels rebate las concepciones religiosas prevalecientes sobre el punto y señala que dicha subordinación fue el resultado del desarrollo de las fuerzas productivas que llevó al establecimiento de la sociedad de clases. La nueva organización social, correspondiente al matrimonio monogámico, se basó en el predominio del hombre y la subordinación de la mujer y su fin expreso fue la procreación de los hijos cuya paternidad fuera indiscutible para garantizar la herencia, una vez apareció la propiedad priva-

La erradicación de la violencia contra la mujer está muy lejos de alcanzarse. En primer lugar, porque siguen prevaleciendo esos valores arcaicos que la legitiman y la justifican.

da, que reemplazó al comunismo primitivo, en el cual la mujer tuvo un papel preponderante. Este modelo alcanzó su pleno desarrollo en la sociedad capitalista

Desde entonces, pero en especial a partir de la Edad Media, el papel de la religión ha sido y sigue siendo decisivo en el reforzamiento de estos valores patriarcales y machistas y en la construcción de estereotipos en torno a la mujer, sus supuestos valores, cualidades, obligaciones, sentimientos, debilidades, limitaciones, culpas. En el mundo de hoy, el fundamentalismo religioso, tanto protestante como católico, insiste en afianzar todavía más esos mitos, como parte de la agenda de la extrema derecha global. Una agenda marcada por supremacismo blanco, racismo, xenofobia, homofobia, uso de las armas, guerra, odio a la diferencia, destrucción de la naturaleza y mayor exclusión económica y social. Basta ver el peso que tuvieron estas concepciones en las elecciones de países como Brasil y Colombia.

La erradicación de la violencia contra la mujer está muy lejos de alcanzarse. En primer lugar, porque siguen prevaleciendo esos valores arcaicos que la legitiman y la justifican. En algunos países ha habido avances importantes en el terreno legal para prevenir y castigar las múltiples formas de violencia contra la mujer y los feminicidios. La movilización social ha sido fundamental, pero todavía falta mucho por hacer.

En segundo lugar, porque el neoliberalismo, como expresión más voraz del capitalismo, despoja a las mujeres, en particular a las más pobres, de las mínimas garantías para atender el trabajo del cuidado, que histórica y tradicionalmente se le ha atribuido. Reformas sucesivas y regresivas en el campo laboral y de seguridad social, como las impuestas por el gobierno colombiano en medio de la pandemia, dificultan cada vez más la perspectiva de la igualdad de la mujer en el trabajo y la sociedad.

* Una primera versión de este artículo se publicó en el portal las2orillas.co Bogotá, 25 de noviembre 2020.

** Colombia, *GT Estado, desarrollo y desigualdades territoriales* y *GT Geopolítica, integración y crisis del capitalismo*. Profesora de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Externado de Colombia.



CRISIS Y PANDEMIA DE COVID-19: ESTRAGOS EN LA CLASE TRABAJADORA LATINAOMERICANA

RUBÉN MATÍAS GARCÍA*

Para la gran mayoría de hogares de nuestra América es una realidad lacerante que la pandemia ha traído consecuencias desastrosas que se viven en lo cotidiano. Esa es una situación que todos conocemos y vivimos diariamente. No por ello debemos dejar de lado revisar la condición en que se encuentra nuestro mundo del trabajo con el objetivo de poder mirarnos y encontrarnos en la situación de otros trabajadores y trabajadoras latinoamericanas, incluso poder mirarnos en el espejo de eso que llamamos la clase trabajadora y poder reflexionar en nuestros problemas y nuestro interés compartidos por encontrar una solución a favor de las grandes masas populares.

la precarización con nuevas modalidades, la pobreza, la informalidad y el desempleo moldean la actual situación de las grandes mayorías de la clase trabajadora en nuestros países

La crisis actual no comenzó con la aparición del COVID-19 en nuestros países. La crisis que vivimos mundialmente tiene múltiples dimensiones: salud, social, política, cultural, económica, entre otras. Sin embargo, esta crisis ya se venía gestando desde hace algunos años atrás como parte de una crisis del capitalismo. A su vez, esta crisis forma parte de una crisis civilizatoria del

capital que comenzó hace cuatro décadas y ha ido cimbrando los basamentos de la sociedad actual y que en su hambruna de ganancias el capital ha ido corroyendo las condiciones de vida y trabajo de las masas explotadas. Esta crisis es especialmente cruda contra los sectores populares de los países dependientes y periféricos. La pandemia del COVID-19 no podía llegar en peor época para la clase trabajadora de todos los países.

Un mundo del trabajo mezclado de precariedades

Después de cuatro décadas de eliminar derechos laborales, estabilidad, sindicatos, entre otros ataques a las condiciones laborales, la población trabajadora de la región latinoamericana en la actualidad muestra la gran paradoja de ser creadora de grandes riquezas, pero vivir en una gran precariedad. Además, el desempleo y la pobreza funcionan presionando para que esa población trabajadora tenga que laborar bajo peores condiciones que las de la generación de sus padres. Todo esto acompañado de una gran maquinaria ideológica que pregonaba el fin del trabajo, el individualismo y el capitalismo con neoliberalismo como la única opción de sociedad.

En este terreno fértil para la explotación de la fuerza de trabajo es que desde hace pocos años comenzaron a desarrollarse nuevas formas de precarización como el trabajo en plataformas o aplicaciones informáticas, la llamada uberización, que conviven con otras formas ya establecidas como el trabajo de maquila, los

trabajos no pagados como los de cuidado e incluso coexisten con restos de trabajo esclavo en diversos países. Es decir, la precarización con nuevas modalidades, la pobreza, la informalidad y el desempleo moldean la actual situación de las grandes mayorías de la clase trabajadora en nuestros países.

De acuerdo con la OIT, en América Latina antes de la pandemia existían alrededor de 293 millones de trabajadoras y trabajadores, de los cuales el 54% eran trabajadores informales, es decir 158 millones de personas que trabajan, pero no tienen un contrato laboral, ni derechos sociales, ni estabilidad. Uno de cada cinco trabajadores seguía viviendo en pobreza extrema o moderada, es decir ganaba por debajo de 3.2 dólares estadounidenses diarios, esto significa 630 millones de trabajadores y trabajadoras en esa situación. Aun antes de la pandemia se preveía un escenario peor para las grandes mayorías de clase trabajadora latinoamericana. Así

la juventud es la principal fuente para el trabajo precarizado de repartidores para plataformas y aplicaciones informáticas como Uber, Didi, Cabify, Rapid

cuando la pandemia por COVID-19 comenzó a repercutir en todos los ámbitos de nuestras vidas, también dejó a los trabajadores y trabajadoras en condiciones más adversas. Conforme se dan a conocer informes y estudios acerca del impacto de la pandemia en el mundo del trabajo, se ha podido conocer el grave alcance de sus repercusiones en cuestiones de género, de clase y de edad. Aquí vamos a mencionar en una mirada general algunas de los frentes de batalla que abrió la pandemia del COVID-19 para la población trabajadora latinoamericana.

Una doble pandemia por cuestión de género

El trabajo de las mujeres no sólo aumentó con

los trabajos de cuidados, la educación en casa y las tareas domésticas, también aumentó la violencia contra las mujeres en sus hogares, de ahí que se hable de una doble pandemia para ellas. A nivel mundial se estima que habría un aumento de casos de violencia doméstica de 31 millones entre mayo y noviembre de 2020. En América Latina son varios los países que han reportado un incremento de la violencia, como México donde se registró que entre enero y julio ocurrieron 124 mil casos de violencia familiar más que los registrados en el mismo periodo en 2019.

De acuerdo con la CEPAL entre enero y septiembre de 2020 en América Latina y el Caribe se han perdido horas de trabajo que equivalen a 149 millones de empleos de tiempo completo.

Creciente juventud e infancia trabajadora en el mundo informal

Las y los jóvenes de entre 15 y 24 años conforman la mayoría de la población trabajadora en el sector informal llegando al 67% en América Latina y el Caribe. Entre las y los jóvenes fue mayor el desempleo a causa de la pandemia, incluso supera casi al doble a la tasa de desocupación de otros grupos de edad. También la juventud es la principal fuente para el trabajo precarizado de repartidores para plataformas y aplicaciones informáticas como Uber, Didi, Cabify, Rapid, entre otras. En el caso del trabajo infantil se calcula un incremento de entre 109 mil y 326 mil niños, niñas y adolescentes de entre 5 y 17 años que se incorporarían al trabajo infantil, de acuerdo con cálculos de la CEPAL y la OIT. Esto sin considerar que también se prevé un incremento de la explotación sexual de niños, niñas y adolescentes en el contexto de crisis en las familias.

Menos horas trabajadas

Los despidos y el cierre de los establecimientos se combinaron generando un escenario de incertidumbre para los y las trabajadoras, orillándolas, entre otras cosas, a aceptar una reducción en la jornada laboral y el pago, adelantar vacaciones, perder prestaciones sociales y adaptarse a trabajo en casa absorbiendo costos e incluso el aumento de la jornada sin el pago correspondiente. De acuerdo con la CEPAL entre enero y septiembre de 2020 en América Latina y el Caribe se han perdido horas de trabajo que equivalen a 149 millones de empleos de tiempo completo.

Mayor estrés laboral

La propia pandemia por COVID-19 trae elementos que aumentan el estrés laboral como la prolongación de la cuarentena, temores de infección, frustración, falta de alimentos o de atención médica, información inadecuada, pérdidas financieras y estigma social. A esto hay que agregar la incertidumbre por el presente y futuro laboral, malas condiciones de trabajo por la falta de equipos de protección personal o condiciones laborales inseguras, aislamiento social, cierre de escuelas y guarderías para los hijos, la imposibilidad de separar la vida laboral de la vida personal, falta de actividades de autocuidado como ejercicio o descanso, entre otras condiciones que han empeorado los niveles de estrés de la población trabajadora latinoamericana.

Batalla ideológica individualizante

La mayoría de los medios de información masiva, discursos gubernamentales y empresariales han apuntalado un discurso que apela a responsabilizar a la población a título individual del resguardo de su salud, invisibilizando el carácter precarizado de los trabajos que orilla a no poder quedarse en casa porque eso sería una condena a morir de hambre. Desde el discurso dominante se apela a que salvar la "economía" represente la posibilidad de salvar las vidas, cuando en realidad esa disyuntiva entre la economía y la

esa disyuntiva entre la economía y la vida muestra los límites agotados del capitalismo en que vivimos y padecemos

vida muestra los límites agotados del capitalismo en que vivimos y padecemos.

Esta pequeña muestra de los estragos de la crisis y la pandemia dan indicios de cómo se ha descargado sobre el mundo del trabajo los costos de la crisis, por lo que también debieran ser las trabajadoras y los trabajadores artífices centrales en las propuestas de solución a la crisis y la pandemia en una apuesta por la defensa de la vida y por la construcción de alternativas sociales anticapitalistas.

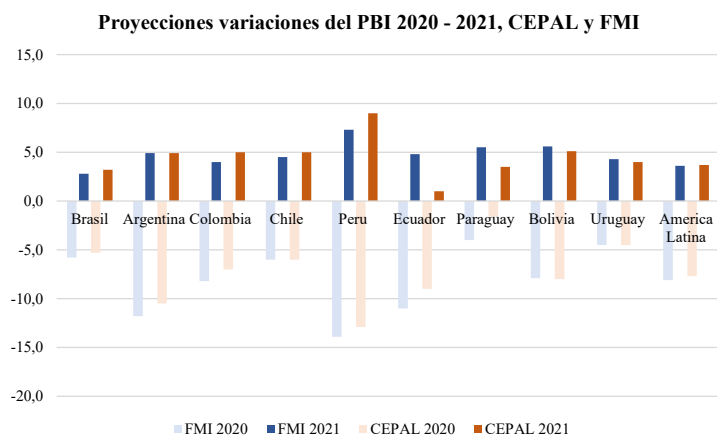
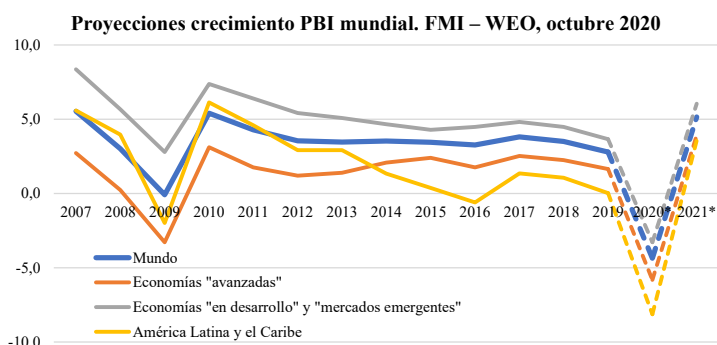
* México, GT *Crisis y Economía Mundial*, doctorante. Posgrado en Estudios Latinoamericanos, UNAM.



PERSPECTIVAS DE CRECIMIENTO ECONÓMICO 2021

LUCAS CASTIGLIONI*

En este 2020 se configuró una crisis triple (epidemiológica, económica y ambiental). Ante el escenario de recesión e incertidumbre, diferentes organismos internacionales publicaron sus proyecciones para el 2021. El Fondo Monetario Internacional (FMI) estimó que la caída de la economía mundial en el presente año será de -4,4%, mientras que en 2021 crecerá un 5,2%. Para América Latina y el Caribe, el FMI proyectó una caída del 8,1% para 2020 y un leve rebote del 3,6% para el próximo año. Por su parte, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) evaluó que la recesión en la región alcanzará el -7,7% y el crecimiento 2021 será del orden del 3,7%. La pandemia no terminó y la crisis de múltiples dimensiones continúa, por lo cual estas estimaciones dependerán de la dinámica mundial.



* Argentina, GT *Crisis y Economía Mundial*, FSyP.

COMITÉ EDI- TO- RIAL:

**Gabriela Roffinelli,
Josefina Morales y Julio
Gambina**

Las notas son
responsabilidad de
los autores.

Diseño Editorial:
Verena Rodríguez

nuestraamericaxxi.com

Nuestra América XXI:
desafíos y alternativas #51 /
Arturo Guillén ... [et al.];
editado por Julio C.
Gambina ; Josefina Morales ;
Gabriela Roffinelli. -
1a ed. - Ciudad Autónoma de
Buenos Aires : CLACSO, 2021.
Libro digital, PDF - (Boletines
de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y
online
ISBN 978-987-722-823-6

1. Pandemias. 2. Crisis
Económica. I. Guillén, Arturo.
II. Gambina, Julio C., ed. III.
Morales, Josefina, ed. IV.
Roffinelli, Gabriela, ed.
CDD 303.49